

ESPACIOS VERDES PRIVADOS Y ACTITUD: UN ESTUDIO DE CASO PARA BUENOS AIRES

Madanes N¹Faggi A.²

Resumen

Se analiza la relación entre personas de sectores de clase media del área metropolitana de Buenos Aires y su vegetación doméstica. Para ello se realizaron 240 encuestas que contenían 12 variables, las cuales fueron .analizadas estadísticamente mediante tests de X^2 y de homogeneidad .Los resultados indican que varias variables seleccionadas se relaciona con una actitud positiva femenina hacia las plantas y una menor, en personas de la tercer edad. El nivel socio-económico influye en una mayor riqueza de plantas. Este artículo ha sido publicado con anterioridad en la revista académica Hologramática.

Palabras claves: Plantas, actitud, biodiversidad.

Abstract

GREEN PRIVATE SPACES AND ATTITUDE: A STUDY CASE FOR BUENOS AIRES

The relation between people of middle-class` sectors of the metropolis Buenos Aires and their domestic vegetation is analyzed. For this purpose 240 surveys containing 12 variables were made, which were .analyzed statistically by means of tests of X^2 and homogeneity. The results indicate that several of the selected variables are related to a feminine positive attitude towards the plants and a minor in people of the third age. The socioeconomic level has influence in major plant richness.

Key words: Plants, attitude, biodiversity

¹ FCEyN, UBA, nmadanes@hotmail.com

² MACN-CONICET, Universidad de Flores, afaggi@macn.gov.ar

INTRODUCCIÓN

En un mundo cada vez más urbanizado, los parques públicos y los jardines privados constituyen para muchos el principal contacto con la biota y con el medio natural (Jorgensen *et al.*, 2002). La permanencia de los individuos en dichas áreas verdes traen efectos positivos en el estado físico y mental del individuo (Ulrich *et al.*, 1991, Frumkin 2003), constituyendo al mismo tiempo áreas de encuentro (Barbosa *et al.* 2007).

En los últimos años se han sucedido investigaciones sobre los espacios verdes públicos y privados y su relación con la calidad de vida urbana. La mayoría de estos estudios abordan la temática desde distintas especialidades y algunos son multidisciplinarios para discutir los servicios ambientales, que dichos espacios brindan al hombre en forma directa e indirecta. Por ejemplo, su relación con la biodiversidad, la regulación microclimática, el secuestro de carbono, la disminución del ruido y del drenaje hídrico (Crane & Kinzig, 2005; Gaston *et al.*, 2005; Smith *et al.*, 2005).

Numerosos estudios evalúan la actitud de los usuarios de áreas verdes urbanas (Lutz *et al.*, 1999), de sus preferencias y disatisfacciones, así como de motivaciones al visitar áreas que se asemejan a las naturales (Brown & Haas 1980, Borrie & Roggenbuck 2001). Sin embargo, existen pocas experiencias locales Faggi & Seoane (2000), Faggi & Lobo (2006).

Fuller *et al.* (2007) señalan que los beneficios psicológicos se incrementan con la riqueza específica presente en reservas, parques y plazas, aconsejando aumentar la complejidad biológica en el manejo de dichos espacios verdes urbanos.

Por otro lado, Loram *et al.* (2007), Gaston *et al.* (2005) consideran a los jardines domésticos privados como una proporción considerable del espacio verde urbano, de potencial significado sobre la biodiversidad y en la provisión de servicios ecosistémicos. Con el avance de la urbanización, el entorno natural en los suburbios se deteriora de modo que los jardines domésticos suelen asumir un rol significativo en la conservación de determina biota (Smith *et al.*, 2005).

Las investigaciones sobre la conexión del hombre con la naturaleza y la percepción que tiene de ella, tiene una larga tradición en las ciencias sociales (Bauer ,2005). Importantes aportes fueron realizados por Kaplan & Kaplan, 1989, Kaplan 2001 y Ulrich *et al.* (1991) a fines del siglo pasado.

Kellert (1980) indica que el hombre, al relacionarse con el entorno natural, lo hace a través de distintas visiones, a las que distingue en: utilitaria, natural, ecológica-científica, estética, simbólica, humanística, moral, dominante y negativa. La mayoría de estos tipos de visiones se encuadra en el concepto de biofilia, desarrollado por Wilson (1993), quien la considera como una adaptación genética del hombre, quien al preferir ambientes naturales, tendría mayores oportunidades de supervivencia.

Varios autores reconocen en la actitud personal a un factor de envergadura en cómo se usa el entorno en el que vive (Erickson *et al.*, 2002; Jacobson & Marynowski, 1997; Luzar & Diagne, 1999).

Según Dawes (1972) la actitud es un estado de disposición que lleva al individuo a valorar objetos o aspectos de manera favorable o desfavorable, a través del conocimiento, los afectos y el comportamiento (Walmsley & Lewis 1984). Por ello, la actitud es formada y transformada por aspectos socio-económicos, culturales y por interacciones físicas y biológicas.

En un país como Argentina donde más del 80 % de la población es urbana, la interacción cotidiana que el hombre tiene con la naturaleza transcurre en gran medida en los jardines, patios, calles y parques del vecindario. Si bien la ciudad de Buenos Aires cuenta con escasa proporción de espacios verdes públicos, el verde urbano privado ocupa una superficie sustancial del área. Es por ello importante tener en cuenta a los espacios privados al analizar la provisión, beneficios o manejo del verde urbano. Como ejemplo, podemos citar que muchas autoridades locales, especialmente las europeas incluyen a los jardines domésticos en los planes de acción de biodiversidad local (DETRA 2002).

Según Smith *et al.* (2005) el 75% de los propietarios de jardines domésticos ingleses disfrutaban del ambiente de los jardines y un 80 % implementan acciones para incrementar la vida salvaje en el jardín .

No se cuenta con información local que aborde la actitud de los habitantes del área metropolitana de Buenos Aires (AMBA) hacia los espacios verdes domésticos. Por esta razón fijamos como objetivo del presente estudio explorar diferentes facetas de las actitudes que reflejan los ciudadanos respecto a la presencia o ausencia de vegetación hogareña. En particular, se analiza la actitud de un conjunto representativo de vecinos del AMBA respecto a la posesión de plantas en jardines, terrazas, balcones, patios e interior.

Las preguntas que se intentan responder son:

¿Existen diferencias etarias y de sexo respecto a la actitud hacia las plantas?

¿Cómo influyen las características socio-económicas y socio-ambientales en la decisión de poseer plantas, evaluadas a través del interés que las mismas despiertan en el usuario?

Partimos de la hipótesis de que la actitud se refleja en evidencias, las cuales son función de distintas variables que permitirían testear una actitud negativa o positiva frente al objeto cognitivo, afectivo y de conocimiento. Así, una actitud positiva considerará a una planta como ser vivo y quedará reflejada en repuestas positivas del conocimiento del nombre de la misma, tipo de adquisición, del cuidado y una posesión de mayor número de plantas. Esta actitud positiva conlleva a una mejor calidad de vida del individuo ya sea por ejemplo, porque su conducta se vincula con la afectividad, al mismo tiempo que constituye un esparcimiento.

Por otra parte, esperamos que la actitud positiva en distintos nivel socio-ambientales sea emergente de diferentes necesidades, discriminando por un lado a las personas que vivan solas de las que conforman grupos (familias, amigos). En el primer caso la posesión de plantas se vincularía más con la compañía y en el segundo con la generación de espacios verdes agradables donde transcurrir el tiempo libre en familia.

MATERIALES Y MÉTODOS

Nuestro análisis se basó en una fase inicial inductiva que sirvió para definir las hipótesis a ser testeadas en el análisis posterior deductivo realizado durante el 2006 en base a 240 encuestas semiestructuradas efectuadas en el AMBA.

Por medio de dichas encuestas, analizamos la relación de hombres y mujeres pertenecientes a sectores de clase media frente a las plantas en tanto estos/as las concibiesen como seres vivos o cosas.

Las encuestas incluyeron distintas variables y valores asignados, los cuales se muestran en la tabla 1.

Tabla 1 : Indicadores, clases de cada indicador y valor para cada clase

Indicador	Unidad	Clases
Sexo		masculino femenino
Edad	años	0-20 21-40 40-60 >60
Ocupación		ama de casa empleado profesional estudiante comerciante jubilado
Nivel socio ambiental		solo pareja con amigos en familia
Tiene plantas		sí no
Adquisición de las plantas		las compra de gajos recoge de la calle regalo las adquiere de formas diferentes
Conoce el nombre de las plantas		sí no
Cuidado plantas		personal otro
Calidad del conocimiento		se informa

Número de plantas		no se informa 0-10 0-11-20 21-30 31-50 >50 no sabe
Nivel socio-económico (valores al 2006): ingreso al hogar	pesos	>800 800-1600 1601-2400 > 2400
Hábitat		balcón patio jardín interior

En todos los casos para evaluar la diferencia entre lo observado y lo esperado se aplicó el test de χ^2 para dos muestras independientes. Ante diferencias significativas positivas se efectuó un análisis de partición para discernir diferencias en las categorías empleadas (Siegel & Castellan 1988).

Dentro del grupo que tenía plantas se empleó un test de χ^2 de homogeneidad para las comparaciones realizadas. En ambos casos, los alfa considerados para establecer diferencias significativas fueron $\alpha = 0.5$ y/o $\alpha = 0.9$.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. Tenencia de plantas según sexo

En la Fig. 1 se observa que el porcentaje de mujeres que poseen plantas es mayor que el de los hombres ($\chi^2 = 35.25$, grados de libertad (gl)=1; $\alpha = 0.5$).

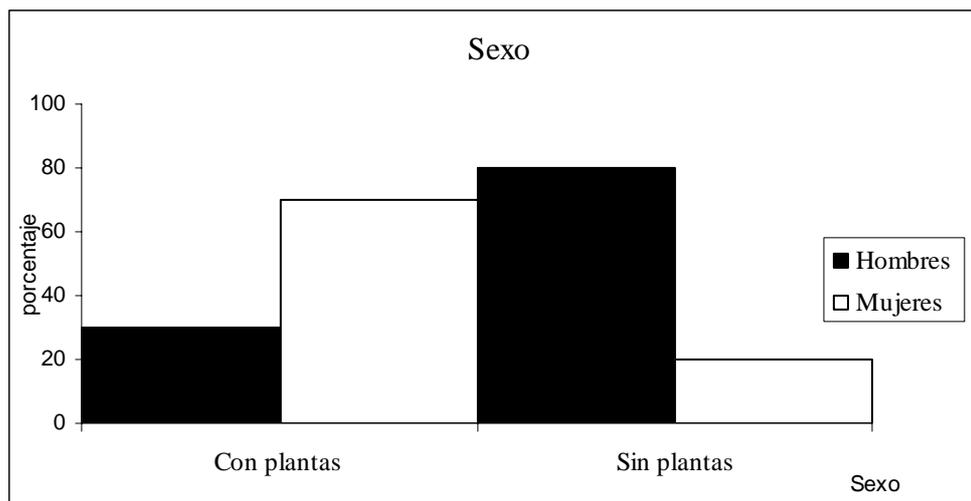


Fig. 1 Tenencia de plantas según sexo

Dado que las diferencias en la actitud entre hombre y mujer fueron significativas, se analizaron las variables por separado según sexos, a fin de poder encontrar evidencias que permitan emitir hipótesis sobre las posibles causas de comportamiento diferencial.

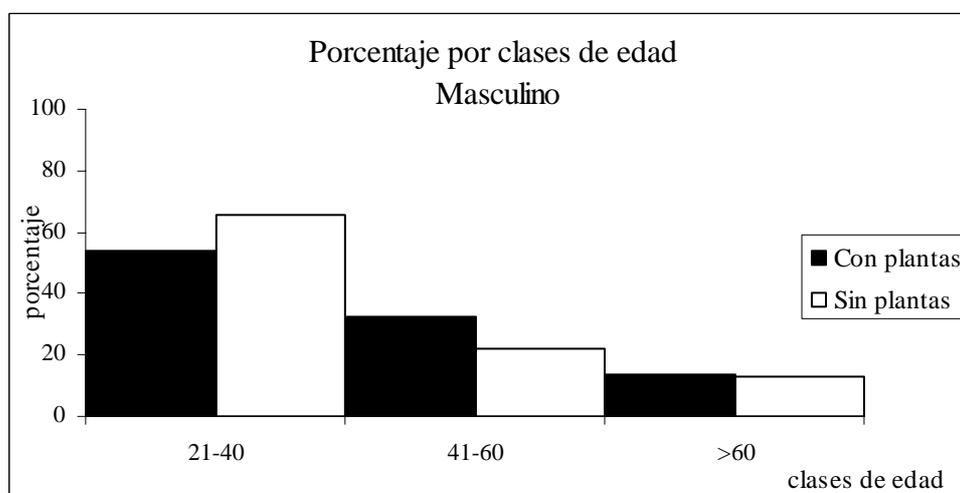


Fig 2.a Porcentaje de poseedores varones según rangos etarios

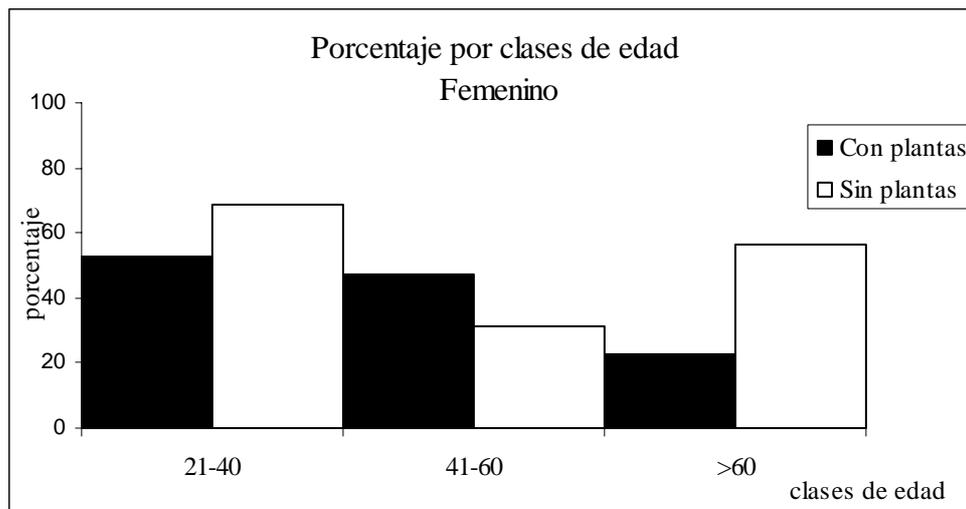


Fig 2.b Porcentaje de poseedoras mujeres según rangos etarios

En el grupo "hombres" se encontró que el poseer plantas estaba relacionado con la clase de edad ($\chi^2 = 37.83$, $gl = 2$, $\alpha = 0.5$) (Fig.2 a). La partición permitió constatar que las clases etarias 21-40 y 41-60 no se diferencian en la posesión de plantas ($\chi^2 = 0.004$ NS), pero sí hubo diferencias entre estos dos grupos y los mayores de 60 años. Este grupo de mayor edad se caracteriza por poseer menor número de plantas y también incluye encuestados que carecían de ellas ($\chi^2 = 23.91$, $gl = 1$, $\alpha = 0.5$).

Entre las mujeres se constató, en cierta manera una tendencia similar que en los varones (Fig 2.b). Se encontraron diferencias entre el tener o no tener plantas, de acuerdo a las clases de edad ($\chi^2 = 20.84$, $gl = 2$, $\alpha = 0.05$). No hubo diferencias entre las dos primeras clases ($\chi^2 = 2.75 \text{ E-}05$ NS), pero para las clase mayores de 60 años, la diferencia con respecto a las dos primeras fue significativa ($\chi^2 = 11.28$, $gl = 1$, $\alpha = 0.5$), dado que en esta clase la proporción de mujeres sin plantas fue mayor que en las otras dos.

La menor posesión de plantas por parte de personas de la tercera edad no es coincidente con lo que hubiéramos esperado. Preguntas a responder a futuro son si esta actitud depende de menor ingreso disponible, falta de espacio, dedicación a otros intereses afectivos (nietos, mascotas, etc.) y problemas de salud.

2. El sexo y el hábitat

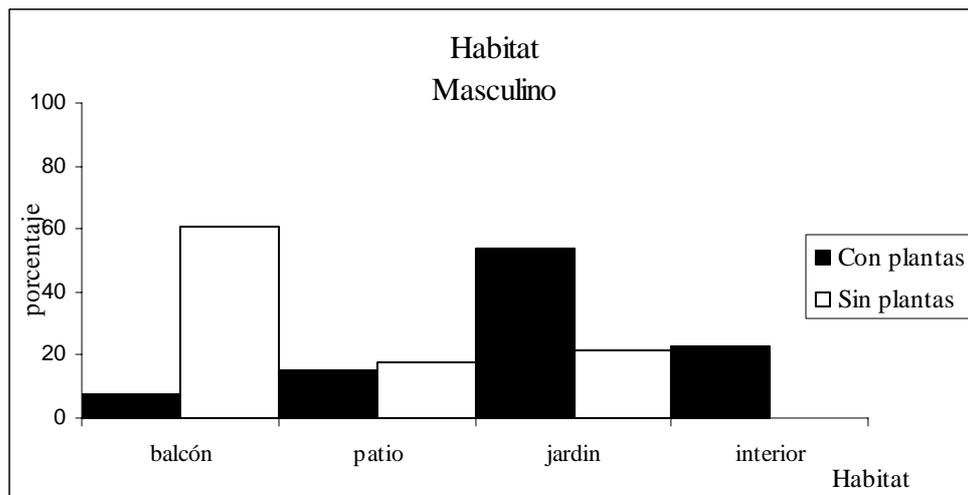


Fig. 3 a Porcentaje de poseedores varones por hábitat

Para los hombres, el tener o no tener plantas es dependiente del ambiente ($\chi^2 = 24.57$, $gl = 3$, $\alpha = 0.50$). Las diferencias estuvieron dadas cuando se comparó el hábitat balcón vs. patio ($\chi^2 = 5.93$, $gl = 1$, $\alpha = 0.5$) y estos dos habitats vs. jardín ($\chi^2 = 2.16$, $gl = 1$, $\alpha = 0.5$), observándose una mayor proporción de plantas en los jardines. Esto estaría relacionado con la disponibilidad de espacio.

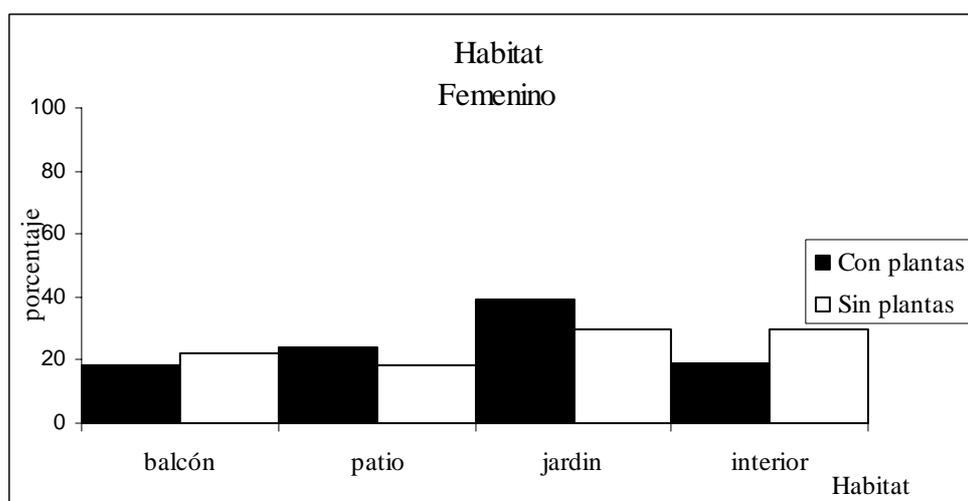


Fig. 3 b Porcentaje de poseedoras mujeres por hábitat

Para las mujeres (Fig. 3 b), el tener plantas fue también dependiente del tipo de ambiente, ($\chi^2 = 14.87$, $gl = 3$, $\alpha = 0.50$), sin embargo, la diferencias entre tipos de ambientes son menores, si bien encontramos diferencias significativas en los jardines ($\chi^2 = 9.59$, $gl = 1$, $\alpha = 0.5$).

La disponibilidad de espacio, como es la existencia de jardines, podría considerarse como un factor inductor a la adquisición y cuidado de plantas ya que los usuarios podrían considerar al jardín como un ambiente para la recreación, el esparcimiento y el encuentro.

3 El sexo y el dinero

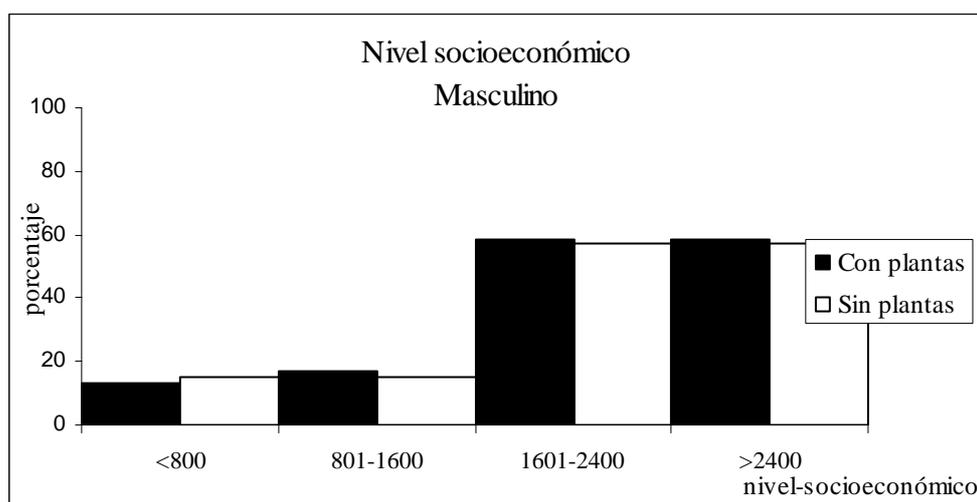


Fig. 4 a Porcentaje de poseedores varones según nivel socio-económico

En hombres el poseer o no plantas es dependiente del ingreso. ($\chi^2 = 8.21$, $gl = 3$, $\alpha = 0.5$) Así, en la Fig 4 a, se observa que a menor nivel económico, se posee menor número de plantas. Cuando el ingreso supera los 1600 pesos mensuales (valores al año 2006) encontramos diferencias significativas para $\alpha = 0.9$ ($\chi^2 = 0.39$, $gl = 1$).

Sin embargo, es preciso recalcar que no encontramos diferencias entre la opción tener o no tener plantas. Serían otros factores (actividades, falta de interés,

ausencia del hogar por viajes) los que estuviera influyendo en la decisión de no poseer plantas.

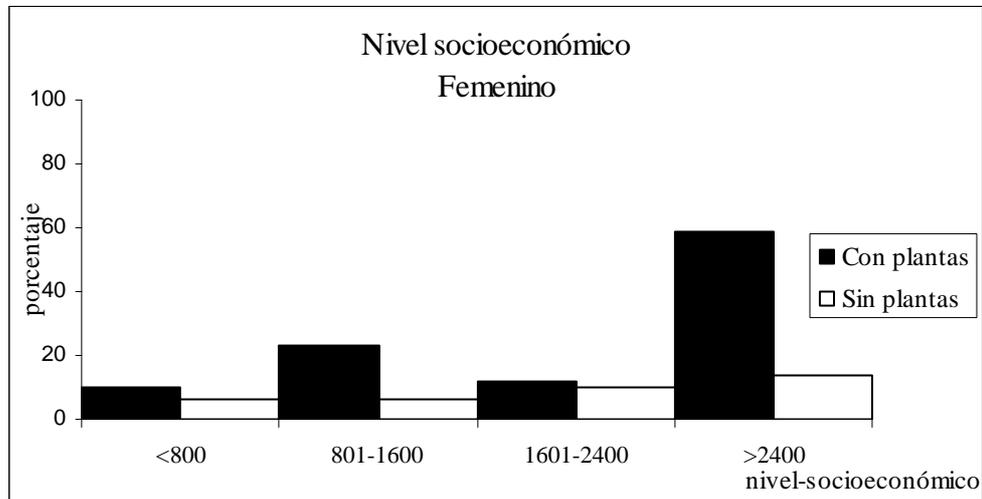


Fig. 4 b Porcentaje de poseedoras mujeres según nivel socio-económico

En las mujeres el nivel socioeconómico influyó también en la posesión de plantas ($\chi^2 = 10.45$, $gl = 3$, $\alpha = 0.5$). Todas las particiones dieron significativas (Fig. 4 b).

4. Nivel de sociabilidad

El tener plantas, tanto en hombres como mujeres (Fig. 5 a y b), es dependiente de la sociabilidad en todas las particiones: Hombres: ($\chi^2 = 10.00$, $gl = 3$, $\alpha = 0.5$) y Mujeres: ($\chi^2 = 13.14$, $gl = 3$, $\alpha = 0.5$).

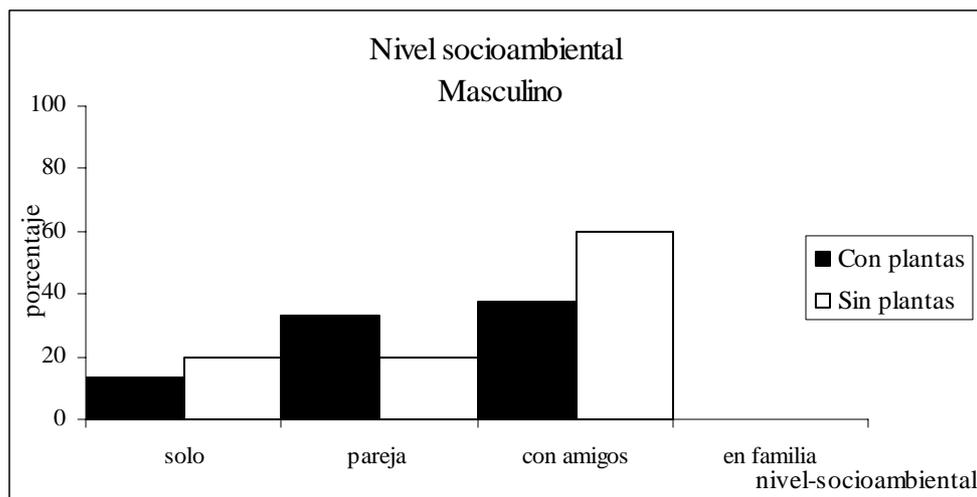


Fig. 5 a Porcentaje de poseedores varones según nivel socio-ambiental

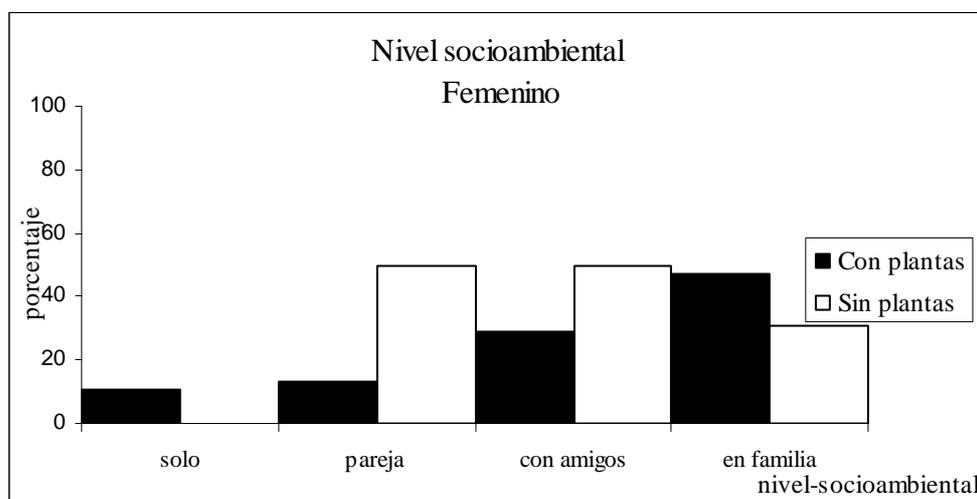


Fig. 5 b Porcentaje de poseedoras mujeres según nivel socio-ambiental

Encontramos que los varones que viven solos poseen menos plantas que los que lo hacen en pareja. Cabe señalar, que entre los encuestados no registramos hombres que vivieran en familia, lo que constituiría un sesgo a considerar.

Tanto para hombres como para mujeres, la tendencia a no tener plantas se incrementa en la categoría de aquellos que viven con amigos. Es lógico asumir, que por tratarse de gente de clase media, los que viven en familia dispondrán de mayor espacio habitacional y mayor superficie potencial para poseer plantas. Esto es coincidente con lo citado por (Smith *et al.* 2005), quienes encuentran en jardines domésticos de Gran Bretaña que la riqueza de plantas aumenta con el área del jardín.

La menor riqueza en plantas de personas solas o viviendo en pareja pudiera estar relacionado con una menor disponibilidad de espacio habitacional, que a su vez es dependiente del ingreso. Y en este caso, parecería relacionarse con la clase de edad mayor de 60 años. Varios estudios señalan que gente de la tercera edad manifiesta en las encuestas un menor compromiso/preocupación hacia temas ambientales (NEETF (1999)).

5. Ocupación

Tanto en hombres ($\chi^2 = 16.66$, $gl = 4$, $\alpha = 0.5$) como en mujeres ($\chi^2 = 20.52$, $gl = 4$, $\alpha = 0.5$) la posesión de plantas dependió de la ocupación (Fig. 6 a y b).

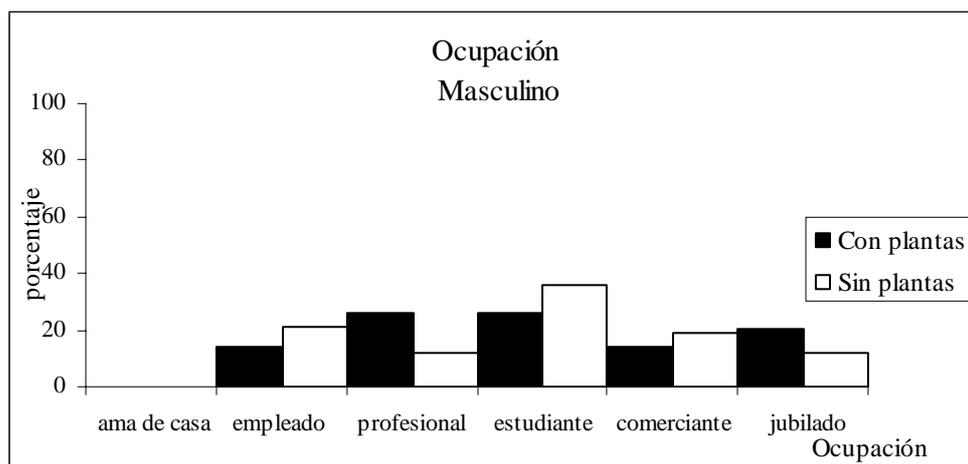


Fig.6 a Porcentaje de poseedores varones según ocupación

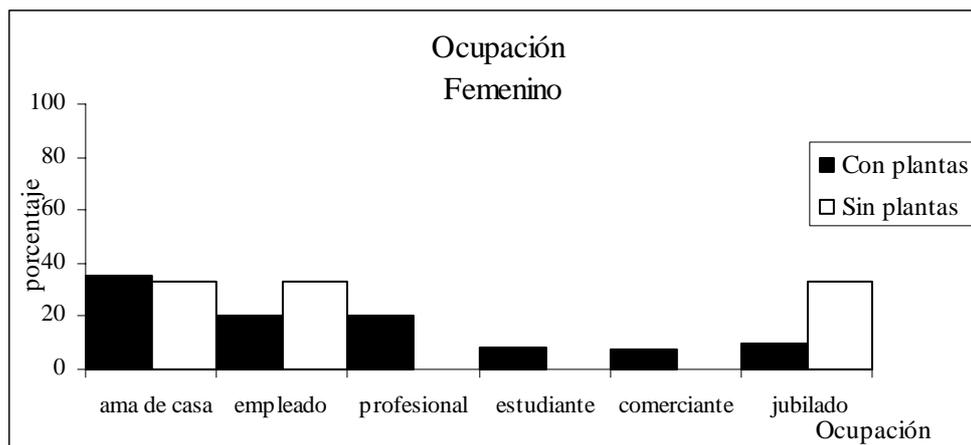


Fig 6 b Porcentaje de poseedoras mujeres según ocupación

En ambos casos, los estudiantes son los que menos plantas poseen. Todas las particiones a excepción de una, dieron significativas es decir, el tener plantas en cada clase, fue dependiente de la ocupación (Tablas 2 a y b).

Tabla 2 a : Valores de χ^2 para las particiones aditivas de las clases según ocupación

Masculino	χ^2	$\alpha=0,5$
empleado vs. profesional	2,94	significativo
Empleado o profesional o estudiante vs. comerciante	1,00	significativo
Empleado o profesional o estudiante vs. comerciante	0.24	NS
Empleado o profesional o estudiante o comerciante vs. jubilado	2,93	significativo

En tanto que para las mujeres se encontró:

Tabla 2 b. Valores de χ^2 para las particiones aditivas de las clases según ocupación

Femenino	χ^2	$\alpha=0,50$	$\alpha=0,9$
ama de casa vs. empleado	0,005		significativo
ama de casa o empleado vs. profesional	1,18	significativo	
ama de casa o empleado o profesional vs. estudiante	1,25	significativo	
ama de casa o empleado o profesional o estudiante vs. comerciante	0,95	significativo	
ama de casa o empleado o profesional o estudiante o comerciante vs. jubilado	0,0001		NS

A continuación nuestros análisis consideraron sólo el grupo de encuestados que poseía plantas dado que las variables son consideradas indicadores de actitud positiva al identificar las plantas, informarse de su nombre y en consecuencia del cuidado para que estas logren un desarrollo adecuado.

6. Conocimiento de la identidad florística

El conocer el nombre de la planta se vinculó con el sexo ($\chi^2 = 28.73$, $gl= 1$, $\alpha= 0.50$). La mayor proporción de hombres desconocía el nombre de las plantas, en tanto que la situación fue inversa para las mujeres (Fig. 7). Estos resultados apoyarían la hipótesis planteada de que una actitud positiva se vería reflejada en el interés en identificar y poder nombrar a la planta.

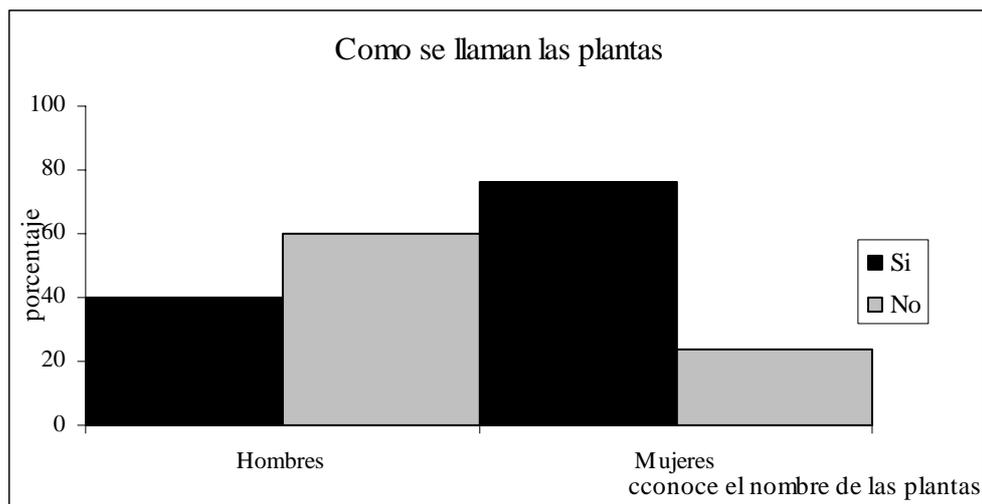


Fig. 7 Conocimiento de la identidad florística según sexo

7. Conocimiento del número de plantas poseído

Se encontró que el conocimiento del número de plantas poseídas dependió del sexo ($\chi^2 = 28.73$, $gl = 5$, $\alpha = 0.50$), siendo en general mayor en las mujeres a excepción de la clase 11-20 de plantas donde fue mayor para los hombres. En el resto de los casos, fue mayor para las mujeres (Fig. 8).

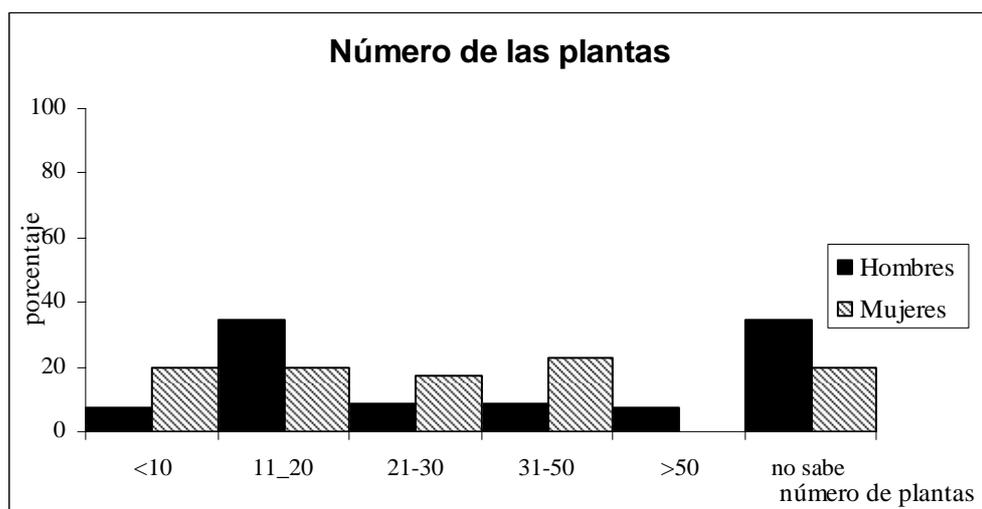


Fig.8. Histograma de frecuencias sobre el conocimiento del número de plantas poseído por los entrevistados

En la Tabla 3 se observa que todas las particiones fueron significativas donde las mujeres, independientemente del número de plantas, las reconocen más que los hombres.

Tabla 3 Valores de χ^2 para las particiones aditivas de número de plantas según sexos

	χ^2	$\alpha=0,50$
<10 vs. 11-20	9,20	significativo
<10 o 11-20 vs. 21-30	2,02	significativo
10 o 11-20 o 21-31 vs. 31- 50	2,82	significativo
10 o 11-20 o 21-31 o 31- 50 vs. >50	13,89	significativo
10 o 11-20 o 21-31 o 31- 50 o >50 vs. otras	16,04	significativo

8. Adquisición

Los resultados indican que las distintas formas de adquisición de plantas dependen del sexo ($\chi^2 = 28.73$, $gl= 4$, $\alpha= 0.50$), siendo altamente significativa la diferencia entre compra , la cual fue mayor para los hombres. El resto de los contrastes fue bajo (Tabla 4).

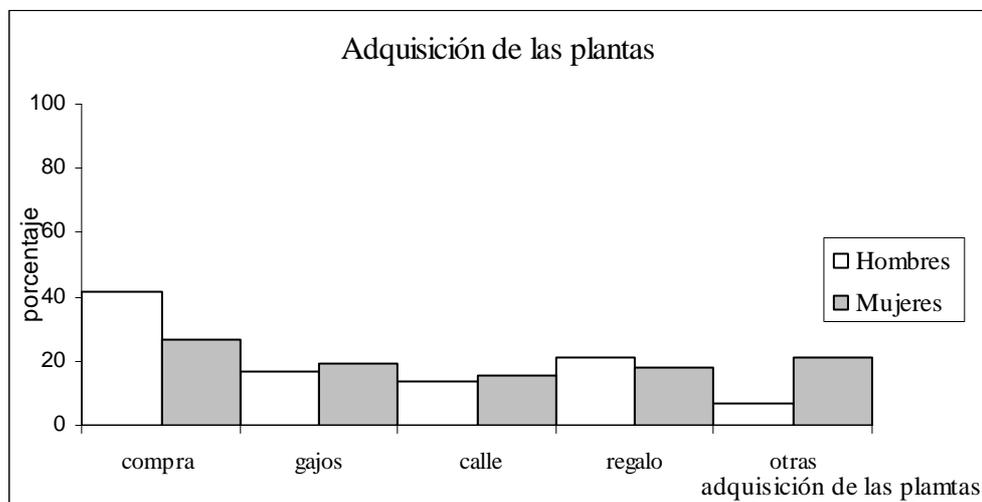


Fig. 9 Porcentaje de poseedores según forma de adquisición y sexo

Tabla 4. Valores de χ^2 para las particiones aditivas de formas de adquisición según sexos		
	χ^2	$\alpha=0,50$
compra vs. gajos	2.13	significativo
Compra o gajos vs. calle	0.74	significativo
Compra o gajos o calle vs. regalo	0.79	significativo
Compra o gajos o calle o regalo vs. otras	2.87	significativo

Tanto en los hombres como en las mujeres, la opción compra fue la más frecuente de todas las categorías analizadas y en el caso de los hombres estos son más propensos a regalar. La menor proporción de obtener plantas a partir de gajos y de recoger plantas en la calle, podría estar indicando que la apreciación de las plantas como ser vivo por parte del usuario es débil y prevalecería la apreciación de ser objetos sujetos a compra.

9. Conocimiento del cuidado de las plantas

El conocimiento del cuidado de las plantas dependió del sexo, los resultados mostraron que las informándose mujeres estaban más informadas ($\chi^2 = 13.85$, $gl= 1$, $\alpha= 0.50$) (Fig. 10).

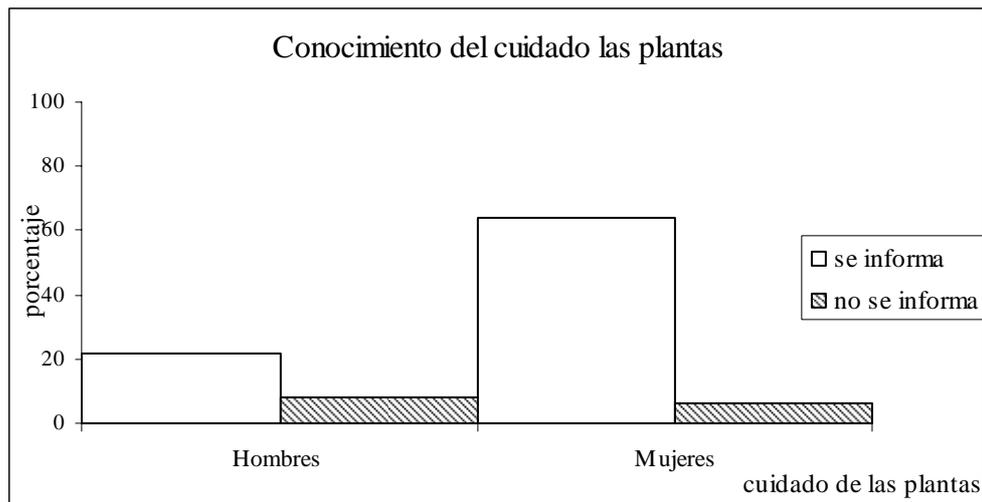


Fig. 10 Porcentaje de poseedores que se informa según sexo

CONCLUSIONES

Los resultados expuestos constituyen una primera aproximación al tema: "persona y vegetación doméstica". El análisis de nuestros resultados abre el espectro para la formulación de nuevas preguntas en algunas de las categorías analizadas. Sin embargo, es posible concluir que varias variables mencionadas estarían relacionadas con una actitud positiva femenina hacia las plantas, resultados que coinciden con autores como

(NEETF (1999), Crow *et al.* (2006) quienes encuentran que la mujeres priorizan una atmósfera residencial verde.

La tercera edad sería la de menor actitud positiva hacia las plantas, concordando con los resultados de actitud de usuarios hacia espacios verdes de Balram & Dragicevic (2005) y NEETF (1999). El nivel socio-económico influye en una mayor riqueza de plantas. A similares conclusiones llegan Kinzig *et al.* (2005), quienes encuentran en Phoenix (USA) a nivel barrial una relación positiva entre nivel socioeconómico y riqueza en especies.

BIBLIOGRAFÍA

BARBOSA, O., TRATALOS, J. A., ARMSWORTH, P. R, DAVIES, R, G, FULLER, R. A, JOHNSON P. & GASTON K. J. (2007). Who benefits from access to green space? A case study from Sheffield, UK. *Landscape and Urban Planning* 83 187–195.

BALRAM, S .& DRAGICEVIC; S.(2005). Attitudes toward urban green spaces: integrating questionnaire survey and collaborative GIS techniques to improve attitude measurements. *Landscape and Urban Planning* 71 (2005) 147–162

BAUER, N. (2005). Attitudes towards Wilderness and Public Demands on Wilderness Areas, 47-66. *Wild Urban Woodlands: New Perspectives for Urban Forestry* Kowarik and Stefan Körner Berlin Heidelberg Springer.

BOORIE, W.T. & ROGGENBUCK, J.W. (2001). The dynamic, emergent and multi-phasic nature of on-site wilderness experiences. *Journal of Leisure Research* 33, 202-228.

BROWN, P.J.& HAAS, G.E. (1980). Wilderness recreation experiences: the Rawah Case. *Journal of Leisure Research* 12,229-241.

CRANE, P.R. & KINZIG, A. (2005). Nature in the Metropolis. *Science* 308: 1225.

CROW, T., BROWN, T. & DE YOUNG R. (2006). The riverside and Berwyn experience: Contrasts in landscape structure, perceptions of the urban landscape and their effects on people. *Landscape and Urban Planning* 75, 282-299.

DAWES, R. M., (1972). *Fundamentals of Attitude Measurement*. New York: John Wiley & Sons.

DETRA (2002). *Green spaces, better places*. Department of Transport, Local Government and the Regions, London.

ERICKSON, D.L., RYAN, R.L. & DE YOUNG, R. (2002). Woodlots in the rural landscape: landowner motivations and management attitudes in a Michigan (USA) case study. *Landscape and Urban Planning*. 58, 101–112.

FRUMKIN, H. (2003) *Healthy Places: Exploring the Evidence*. *American Journal of Public Health* 93 (9), 1451-1456.

FAGGI, A.M. & SEOANE, F.(2000). Diagnóstico Participativo en espacios Verdes de la Ciudad de Buenos Aires. GAEA Contribuciones Científicas.

FAGGI, A.& LOBO, N. (2006).Verde Urbano y Sociedad. Imaginarios Urbanos, FADU-UBA.

FULLER, R. A, IRVINE, K.N., DEVINE-WRIGHT, P., WARREN, P.H.& GASTON K. J. (2007).Psychological benefits of greenspace increase with biodiversity. Biol. Lett .3, 390-394.

GASTON, K.J., WARREN, P.H., THOMPSON, K. & SMITH, R. (2005). Urban domestic gardens (IV): the extent of the resource and its associated features. Biodiversity and Conservation 14, 3327-3349.

JACOBSON, S.K., MARYNOWSKI, S.B., 1997. Public attitudes and knowledge about ecosystem management on Department of Defense Land in Florida. Conserv. Biol. 11, 770-781.

JORGENSEN, B.S. & STEDMAN, R.C.(2001). Sense of place as an attitude: lakeshore owners'attitudes toward the properties. J. of Environmental Psychology 21(3), 233-248.

KAPLAN, R. & KAPLAN, S. (1995).The Experience of Nature: A Psychological Perspective. New York, Cambridge University Press.

KAPLAN R., KAPLAN, S. & RYAN, R.L. (1998). With People in Mind: Design and Management of Everyday Nature. Washington, DC: Island Press.

KAPLAN R. (2001). The nature of the view from home: psychological benefits. Environ. Behavior 33 (4)507-542.

KELLERT, S. R.,& BERRY, J. K. (1980). Knowledge, affection, and basic attitudes towards animals in American society. Phase III U.S. Department of the Interior and Fish and Wildlife Service, New Haven, CT.

KELLERT, S.R. (2002). Experiencing nature: affective, cognitive, and evaluative development in children. In: Kahn P.H. Jr., Kellert S.R., (eds). Children and Nature: Psychological, Sociocultural, and Evolutionary Investigations. Cambridge, Mass: MIT Press.

KINZIG, A.P., WARREN P., MARTIN, C., HOPE, D. & MADHUSUDAN, K. The effects of human socioeconomic status and cultural characteristics on urban patterns of biodiversity. *Ecology and Society* 10(1): 23
<http://www.ecologyandsociety.org/vol10/iss1/art23>.

LORAM, A., TRATALOS, J., WARREN, P. & GASTON K.J.(2007). Urban domestic gardens (X): the extent & structure of the resource in five major cities. *Landscape Ecol.* 22, 601-615.

LUTZ, A.R., SIMPOSN-HOUSLEY, P.& DE MAN, A.F. (1999). Wilderness-Rural and urban attitudes and perceptions. *Environmental Behavior* 31, 259-266.

LUZAR, E.J. & DIAGNE, A. (1999). Participation in the next generation of agriculture conservation programs: the role of environmental attitudes, *Journal of Socio-Economics*, 28(3), 335-349.

NEETF -National Environmental Education & Training Foundation, 1999. Environmental readiness for the 21st century. www.neetf.org. Available from ERIC database, Document #ED381599.

SIEGEL, S. & CASTELLAN, N.J.(1970). Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta. Mexico DF. Editorial Trillas.

SMITH, R.M., GASTON, K.J., WARREN, P.H. & THOMPSON, K. (2005). Urban domestic gardens (V): relationships between landcover composition, housing and landscape. *Landscape Ecology* 20,235-253.

ULRICH, R.S., SIMONS, R.F., LOSITO, B.D., FIORITO,E., MILES, M.A.& ZELSON,M. (1991) Stress recovery during exposure to natural and urban environments.J. *Environmental Psychology* 11, 201-230.

WALMSLEY D.J. & LEWIS G.J. (1984). *Human Geography: Behavioral Approaches* London New York, Longman.

WILSON, E.O.(1993). *Biophilia*. Harvard University Press.

Para citar este artículo:

Madanes, N - Faggi, A (31-03-2009). ESPACIOS VERDES PRIVADOS Y ACTITUD: UN ESTUDIO DE CASO PARA BUENOS AIRES.

Calidad de Vida UFLO - Universidad de Flores - ISSN 1850-6216

Año I, Número 2, V1, pp.171-192

URL del Documento : <http://www.cienciated.com.ar/ra/doc.php?n=1028>